

Crisis y reservas internacionales (El Financiero 24/01/11)

Crisis y reservas internacionales (El Financiero 24/01/11) Araceli Damián Lunes, 24 de enero de 2011 La economía mexicana sufrió un enorme daño a consecuencia de la crisis internacional de 2008. En ese entonces, el gobierno federal no echó a andar medidas para contrarrestar sus efectos, debido, entre otras cosas, a que supuso que sólo se padecería un catarrito gracias a la "fortaleza financiera" y el equilibrio fiscal que supuestamente tenía el país. Fue tal la pulmonía de la economía mexicana que el PIB se contrajo 9.6 por ciento en el segundo trimestre de 2009, mientras que en septiembre de ese mismo año el desempleo desestacionalizado alcanzó 5.99 por ciento, la mayor tasa observada en varias décadas. Felipe Calderón no aprendió la lección, ahora se aventura a afirmar que las reservas internacionales de divisas permitirán al país "aguantar" cualquier impacto y evitar consecuencias tan graves como las vividas. Su apreciación está basada en la ideología de mercado, que supone que las únicas variables que cuentan para evaluar una economía son las que le interesan al capital financiero. Recordemos que para el FMI (Fondo Monetario Internacional) un país con un déficit fiscal e inflación aparentemente en equilibrio puede tener un grado de calificación "A", aun cuando padezca alto desempleo por varios años. De igual forma, Calderón parece olvidar que durante los peores meses de la crisis las reservas internacionales salieron estrepitosamente del país. Ignora además que los capitales golondrinos buscan tasas de interés elevadas y, ante una eventual crisis, se mueven a inversiones más seguras, lo cual puede generar una desestabilización financiera, devaluación, inflación y profundizar los efectos de las crisis. A pesar de que la economía tuvo un crecimiento positivo el año pasado, el PIB (desestacionalizado) del tercer trimestre de 2010 era todavía menor al observado en el mismo trimestre de 2008 (ocho mil 906 millones de pesos, frente a ocho mil 968 millones). Además, en 2010 la población total resultó ser más elevada de lo estimado, por lo que la tajada del pastel por habitante es más pequeña de lo que se supuso y, por tanto, la pobreza es seguramente mayor a la calculada oficialmente. Por otra parte, un nivel alto de reservas significa tener un peso fuerte, lo cual no es la mejor noticia para México, ya que inhibe las exportaciones, afectando negativamente al empleo. Al respecto, las propias estadísticas oficiales muestran que éste apenas se ha recuperado, pero debido sobre todo al de carácter eventual. Datos de la Secretaría del Trabajo muestran que en 2010 el número de trabajadores totales inscritos en el IMSS fue muy similar al que se tenía en 2008 (14 millones 534 mil trabajadores frente a 14 millones 435 mil, respectivamente), además de que el número de trabajadores permanentes fue menor (12 mil 640 millones en 2010 frente a 12 millones 750 mil en 2008). La tasa de desempleo muestra que la situación no ha mejorado para quienes buscan trabajo. Como se observa en el cuadro anexo, la tasa desestacionalizada de diciembre de 2010 fue más elevada que la del mismo mes de 2009 (5.55 por ciento frente a 5.36 por ciento, ver gráficas), lo grave es que ésta sigue aumentando a pesar de que la economía creció en 2010. Es vergonzoso presumir como un logro económico que México tiene altos niveles de reservas internacionales cuando la pobreza es galopante, más del 70 por ciento de la población. Calderón olvida que muchas familias no han superado la crisis, que padecen desempleo, bajos salarios, inestabilidad laboral y enfrentan fuertes alzas de los precios de productos básicos y de combustible. Mientras que la inflación general de diciembre de 2005 al mismo mes de 2010 fue de 24.3 por ciento, la de los alimentos fue de 36.3 por ciento, mostrando los productos básicos tasas más elevadas (la tortilla 45 por ciento y el aceite 52.7 por ciento, por ejemplo). Aunado a esto tenemos la descomposición social, que se exacerbó de manera dramática cuando Felipe Calderón, en busca de legitimación, inició su desafortunada "guerra" contra el narcotráfico. El grado de zozobra en el que se vive en este país combina violencia y falta de oportunidades para un mejor desarrollo. La meta central de la política económica debería ser la reducción de la pobreza y el aumento en el bienestar de la población, el aumento de las reservas internacionales es insuficiente para lograr estos objetivos. El Colegio de México